

La juventud y los momentos actuales

No son precisamente los momentos actuales los más adecuados para enfrascarse en análisis y apreciaciones teóricas. Sin que pudiera calificarse de bizantina la discusión en tal sentido, chocaría sin embargo con el carácter más acusado de la lucha de momento; de esta lucha contra el fascismo bárbaro de los militares sin honor: febril, absorbidora de energías. Pero bueno y útil será sin embargo, que la Juventud revolucionaria no pierda en ningún momento de su vida el norte de sus actuaciones, y menos la rectitud de la pauta que a él ha de conducirla. Siempre el éxito estará condicionado a la apreciación dialéctica de los hechos, naturalmente cuando el acero revolucionario de quien interpreta es de buena ley. En una palabra que la Juventud progresiva, libre, no puede, si ha de merecer éstos calificativos tomar como fin lo que es sólo medio. Equivaldría a esfumar en el camino la potencia revolucionaria. No es hora, repetimos, de disquisiciones, pero sí de cuidar que el fragor de la lucha física se embote del todo el cerebro y la reflexión.

La Juventud ha puesto al servicio de la lucha contra el filo-fascismo torvo de los «patriotas» españoles todo lo que poseía. Su sangre se derrama heroicamente en las barricadas y los campos de lucha muchas vidas han sido sacrificadas en holocausto a las libertades humanas. No ha sido en balde. El fascismo se debate en la agonía, cruel y estúpida como todo lo suyo. La liquidación definitiva está muy próxima. Pero la Juventud debe calibrar la significación histórica de los momentos actuales con toda precisión. Sin hacer estéril ninguna de sus posibilidades.

¡A luchar sin desmayos y a aprender en el combate!

Nuestro gran Dimitroff ha dicho: «Ha de aprenderse combatiendo». Y no puede ni debe la Juventud echar la aseveración en saco roto.

Los del "orden" y la "familia"

Ya ríe de nuevo la ciudad. La cara hosca y acongojada de los días pasados va deshaciendo su ceño y recobrando su aspecto habitual.

Van y vienen por las calles unos hombres de aspecto cansado y febril; son los que han dado su sangre generosa en holocausto a la libertad. Han comido mal, han descansado peor, pero ni una protesta ni una queja sale de sus labios. Solo desean poder seguir colaborando en la obra de liberación con todas sus fuerzas. Se ofrecen voluntarios para donde sea y para lo que sea. Todo les da lo

mismo con tal de servir a su patria.

Otros rostros se ven por ahí. Rostros puleros, afeitados, llenos de vida y de salud. Parecen hartos y deben de estarlo pues son los que siempre lo han tenido todo. Hemos estado seis u ocho días sin ver esas caras risueñas y felices ¿Dónde ha estado? ¿Si hablan los somnijos de las cejas? Vuelven a su tertulia: habita y hasta ya se atreven a mirar a los milicianos con una sonrisa que quiere ser irónica y no es más que cobarde y cínica.

Son los que siempre han dicho que sus postulados eran «orden y familia». Los admiradores del oropel, de la charanga y de la patrotería. Los que se han librado de quintas por dinero o por influencias sin dejar de hablar encendi-

damente de la «patria». De todos tienen: bilarines, aficionados a toros, mujeriegos, bebedores, de todo, en una palabra. Lo único que no saben hacer es trabajar y coger un arma cuando su libertad peligra. cuando su patria se hunde cavada en sus cimientos por unos charrascos facciosos, cobardes y patricidas.

Son los sostenistas, los de la U. P. los de Acción Popular. Los que se han eucaramado en las carrozas triunfales sin haber antes ayudado a empujar esas carrozas en sus pasos difíciles.

En los «apofíticos» que leían el «ABC», «El Debate» y «Ya». ¡Orden! Toda una vida ponderando el orden y cuando el orden se subvierte, cuando se intenta asestar una puñalada a la Nación, huyen como ratas, se esconden, para surgir a la semana, perfumados, en gominades, con la raya del pantalón impecable, hartos, felices y rebosantes de satisfacción.

Hay heridos, muertos, hanbre, niños sin hogar y sin alimento... ancianos sin cobijo y sin apoyo. Hay también cafés y cervecerías llenas de parásitos, de hombres jóvenes, petóricos de vida. Todos los conocéis, camaradas. No se han ofrecido en los momentos difíciles para nada, ni siquiera para cortar hilas para los heridos. No hemos tenido su ayuda ni material ni moral. No lo olvideis. Cuando la paz renazca, cuando el pueblo triunfante haya aplastado para siempre a la hidra reaccionaria, no olvideis, no olvideis jamás, camaradas, que hubo unos individuos parapetados detrás de su cobardía, de su egoísmo y de su falta de virilidad.

JOSÉ MORANTE

Quienes en estas horas de angustia nacional regatean sacrificios intencionadamente, son unos miserables y malvados, y deben ser denunciados públicamente para que la justicia popular sancione debidamente tan horrible como cobarde crimen.

MEDALLA

Anverso

No habían transcurrido muchos minutos de estar en poder de los sediciosos —quienes con su ceguera e incomprensión ocasionaron el derramamiento de la sangre que hoy riega, a raudales, el solar patrio, mancillado por quienes no supieron hacer honor a su honor — algunos de los obreros que elevaron, sin palabras inútiles, a la máxima sublimidad los conceptos de «ciudadanía» y proletariado, sin esperar al resultado definitivo de la alocada empresa, fueron sometidos a régimen de tortura.

Reverso

Mientras el potentado aportó el capital para el pago de numerosos crímenes y el sostenimiento de la guerra civil que hoy asola a la nación española, y huyó, después, de la ciudad, a esconderse en sus

cubiles como fieras que ofatean el hedor de los cadáveres, las milicias, después de batir a los enemigos de la República y de los trabajadores, tuvieron las máximas consideraciones para los que, alzándose contra el poder legítimo, habíanse metido de hecho en las redes de la Justicia.

Canto

Los «incultos», los «sanguinarios», la «horda», la «canalla», supieron conducirse con tal corrección en los momentos en que su espíritu — alocado quizás por el triunfo sobre la «cultura» — pudo llevarles a represalias justificadas, que en tal espejo pueden contemplarse los que, con apariencia de personas, son en realidad, verdaderos monstruos.

TRESCES

Comisaría de orden público y Vigilancia de Almería y su provincia

Entre los detenidos a disposición de esta Comisaría se encuentran los siguientes:

Juan J. Vivas Pérez, José Rapallo, Rogelio Pomares Velázquez, Octavio Martínez Iniesta, Agustín Sabates Paulo, Julio Panisagua Porrás, Juan Sáez Mirón, Juan Abella Mastrat, Fernando García del Pino, Antonio Rull Vivas, Baldomero López Cafilzares, Mariano Torres Martínez, Antonio Salvador Zea, Luis Moreno Molina, Leopoldo Valverde Díaz, Juan Giménez Moreno, José Mollinedo Cateño, Gabriel Matarín Matarín, Trinidad Alonso Panisagua, Nicolás de Torres Gómez, Manuel Maldonado Matuero, Ezequiel González, Juan García Sánchez (*) El garbancero, Francisco Ruano Ubeda, Manuel Salinas (*) El coleta, Luis Belda Soriano, Francisco González Vera, Andrés Santos Matarín, Antonio Lao Martín, Leopoldo Martínez Romero, Gregorio Morales Membrive, Pedro Antonio Alméjida, José Luis Quintas, Juan de la Cruz Navarro, Antonio González Eges, José Guirado Román, Jaime Calatrava Romero, José Calvez Taramelli y Diego Parra González; y otros muchos que por no hacer esta lista interminable dejamos de reseñar.

El teléfono de ¡ADELANTE! es el 1282

Siluetas del instante

El miliciano desconocido

Salieron, entre palabrotas cuarteras, chocar de espuelas y taqueteo de ametralladoras y cañonazos, unos hombres de bigotes rígidos y de voz que quería imitar los clamores del mar en furia. Eran, realmente, con el armamento que poseían, con los miles de hombres que les seguían, con el dinero donado por los potentados, un mar furioso, un viento iracundo y baracanado que asolaría todo lo que al paso de ellos se opusiera: deseos, voluntades, corazones. ¡Toda España era de ellos! ¡La nación española había caído ya en las garras del Fascia!

Pero surgió un obstáculo: el miliciano. No era nada: una peña opuesta al curso del torrente, una débil pared frente a las iras del mar embravecido. Nada: pajarillo frente a la soberbia del águila, brizna que arrastraría el vendaval desatado. Mal comido y mal ataviado; sin armamento eficaz; sin instrucción militar ni concepto de la disciplina... Y venció. Se estrelló el mar contra él, peña incommovible a todos los embates; hizo que se le rindieran los lobos del viento. El pajarillo fatigó al águila, y la dominó; la brizna de paja se convirtió en arietes formidable. No había armamento, ni uniformes vistosos, ni conocimientos de la técnica militar... Pero había corazón. Y había un ideal luminoso en el cerebro y en el espíritu.

Los señores de los bigotes fieros y de la voz melodramática fueron vencidos por el miliciano desconocido. No es de extrañar. Salían aquéllos del cuartel y venían de un pasado lleno de iniquidades y privilegios. Salía el otro, el miliciano, del campo y de la ciudad, de los trigales áureos y los frutales soleados y del estrepito — canción victoriosa del trabajo — de las fábricas ennegrecidas. Y, sobre todo, se dirigía — se dirige — hacia un porvenir lleno de sol de justicia y de aires de paz y humanidad.

PEREGRINO ANDANPE

Academia de Corte y Confesión dirigida por

EMMA ALVAREZ

Sistema rápido. Enseñanza en un mes. — Se confeccionan trajes suaves y ropa blanca a precios económicos. — Se cortan pruebas e hilvanan vestidos desde 4 pías.

GENERAL RIEGO, 11 - A



Hijos de Ramón A. Ramos

PASEO DE COLON, 19 (BARCELONA)

Servicio rápido semanal entre Barcelona, Almería, Motril, Algeciras y Málaga



Con los vapores "María E.", "Roberto E." y "Ricardo E."

Salida de Barcelona directa para Almería, todos los sábados; salida de Almería directa a Barcelona, todos los lunes. Salida de Almería para Motril, Algeciras y Málaga, todos los lunes.

NOTA.—Para cargar en estos vapores hay que pedir boleto con anticipación.

AGENTE EN ALMERIA

HUO DE ALFREDO RODRIGUEZ S. A. MAURA 6 ALMERIA

José Navarro Moner

Agente distribuidor en los mercados de Inglaterra, Dublin, Alemania, Polonia, Suecia y Noruega,

Pone a disposición de los parraleros embudos y Cámaras, barril y cajita

CASA CENTRAL

Sucursal ALMERIA

5, Plaza Chabera.

Teléfono 1282.

Telegramas: JONAVU.

LOS DEBES, U. C. 2

Teléfono 1-4-4.

Avenida de la República, 71

Telegramas: JONAVU.